

Despedida al refundador del Círculo, don Carlos Valdés Jaña

Querido Carlitos

Queridos Señora Isabel, su compañera de medio siglo, hijas e hijos de don Carlos Valdés Jaña, Familiares, Periodistas, Amigos de El Tabo, queridos amigos y amigas

Despedimos hoy a un hombre bueno, cálido, generoso y solidario, que nos deja tras 87 años de vida dedicada a su profesión, al gremio periodístico, a su familia y a la comunidad.

Un profesional destacado del periodismo, un ineludible gremialista por vocación, de la que dio muestras hasta el final de sus días.

Gran profesional del periodismo deportivo, el colega Valdés Jaña destacó por su entusiasmo por difundir y promover todos los deportes, buscando en el atletismo, el box, en el básquetbol, tanto como en el fútbol, impulsar la educación física, el afán de competir sanamente, la amistad, el compañerismo.

Se desempeñó en diversos medios de comunicación del país, como radio Minería y, en particular, como Jefe de Deportes del vespertino "Última Hora", donde le encontraron los tristes sucesos del 11 de septiembre de 1973.

La vida de Don Carlos Valdés Jaña, fue en sí misma un ejemplo de esfuerzo y desarrollo personal. Se formó como periodista en el fragor de la noticia, desarrollándose profesionalmente hasta llegar a ser un conductor de equipos de colegas, y, sin duda, profesor, en el sentido de las enseñanzas que repartió a raudales.

Su importante trayectoria gremial la desarrolló en el Círculo de Periodistas Deportivos, el Colegio de Periodistas y en nuestro Círculo de Periodistas de Santiago, del cual fue refundador y varias veces miembro de su Directorio.

Testimonio de su labor

entusiasta son las cabañas de la Villa Camilo Henríquez, de El Tabo, en cuya adquisición jugó un destacado rol

Una vez jubilado siguió colaborando con entusiasmo y sentido de responsabilidad en las tareas del Círculo y en el desarrollo cultural de los habitantes de la comuna que eligió para vivir, donde se convirtió en un miembro destacado de la comunidad. Se le reconoce como artífice de la creación de la biblioteca "Daniel de la Vega", de la Municipalidad de El Tabo, instalada con apoyo de nuestro Círculo. Los salones municipales conocieron también de su veta artística con varias exposiciones de sus cuadros. No es extraño entonces que hoy nos acompañe un grupo de sus habitantes y la visita a su hogar el día de ayer de los últimos 3 alcaldes que ha tenido El Tabo, quienes concurrieron a rendirle un póstumo homenaje.

El cariño de don Carlos a nuestra institución quedó una vez más de manifiesto cuando pese a su delicado estado de salud, el 24 de agosto último, viajó hasta Santiago para participar en la celebración del primer centenario del Círculo, ocasión en la que destacamos su presencia como representante de quienes fueron nuestros ilustres refundadores

La última actividad pública que don Carlos tuvo con nosotros fue su activa participación en la celebración del Día de la Prensa, el pasado 13 de febrero, en la Villa Camilo Henríquez que contribuyó a crear.

Se le veía contento y jovial, elegante y de excelente ánimo. Recordó anécdotas y chascarros de su vida profesional, contó historias inéditas y evocó aquellos días de 1954, cuando el Círculo adquirió el terreno donde se construiría una villa de veraneo, en el balneario de El Tabo.

Al presidente del Círculo, Juan Emilio Pacull, no le gustó mucho la idea y como don Carlos era uno de los artífices del proyecto, entró en conflicto con él. Pero cuando visitó el lugar, para inaugurar el sitio de veraneo, quedó maravillado.

Pacull llamó entonces a don Carlos y en presencia de los numerosos invitados y autoridades locales le ofreció públicas disculpas y lo felicitó por haber elegido aquel paraje, situado entre un bosque de alerces y las arenas de la playa.

Casi 20 años después se inauguraron las primeras cabañas y a comienzos de los 90 don Carlos, la señora Isabel y su familia pasaron a convertirse en cordiales administradores de esa hermosa parte de nuestro patrimonio material.

Pero por sobre las condiciones materiales, don Carlos y su familia crearon allí el ambiente acogedor y fraternal que se proyecta hasta hoy. Ese es uno de los grandes legados que don Carlos Valdés Jaña deja a sus colegas y al Círculo de Periodistas.

Ése y su ejemplo de vida. Dirigentes como él hoy nos hacen falta y su recuerdo nos estimula.

Gracias don Carlos, Gracias, Carlitos.

Santiago, 27 de abril, 2008